

Trabajo Fin de Grado

Radio España Independiente. Estación Pirenaica
Historia de una emisora clandestina 1941 - 1977

Radio España Independiente. Estación Pirenaica
History of a clandestine station 1941 - 1977

Autor/es

Jorge Moreno Trébol

Director/es

Roberto Ceamanos Llorens

Facultad de Filosofía y Letras

2018

Resumen: Radio España Independiente nació en la Rusia soviética en 1941 como un instrumento de propaganda comunista dedicada a los españoles en el exilio exterior e interior. Sin embargo a lo largo del trabajo se observa la evolución en el mensaje, la programación, la ideología del partido y en extensión el crecimiento de una audiencia que pasa de ser exclusivamente comunista, a aglomerar a una gran parte de los antifranquistas, como muestran las más de 15.000 cartas que REI recibió a lo largo de su historia y que el PCE todavía conserva en sus archivos. Además en este trabajo se habla de casos desde las huelgas de Asturias de 1962 o el asesinato de Julián Grimau hasta el atentado de ETA contra Carrero Blanco y la muerte de Franco. Siempre desde la visión del PCE, que estuvo representada por las voces de los locutores de La Pirenaica. En definitiva este trabajo resume la evolución conjunta del PCE y de La Pirenaica desde 1941, cuando se funda la emisora, hasta su clausura con la primera sesión de las Cortes democráticas en 1977.

Palabras clave: La Pirenaica, franquismo, comunismo, emisora clandestina

Abstract: Radio España Independiente was born in Soviet Russia in 1941 as an instrument of communist propaganda dedicated to Spanish people in the exile. However, throughout this work the reader can see the evolution in the message, the programming, the ideology of the political party and, in extension, the evolution of an audience that begins from being exclusively communist, to agglomerating a large part of the anti-fascists, as shown by more than 15,000 letters that REI received throughout its history and that the PCE still conserves in its archives. This work also talks about cases from the strikes in Asturias in 1962 or the murder of Julián Grimau to the attack by ETA against Carrero Blanco and the death of Franco. Always from the vision of the PCE, which was represented by the voices of La Pirenaica speakers. In short, this work summarizes the joint evolution of the PCE and La Pirenaica since 1941, when the radio was founded, until its closure with the first democratic courts session in 1977.

Key words: La Pirenaica, franquism, cominism, clandestine station

Índice

Introducción.....	7
Estado de la cuestión	8
1. Origen de Radio España Independiente (1941).....	12
1.1. Primeros años de REI, una emisora de partido.	13
1.2. Dolores Ibárruri primera directora. “La madre de La Pirenaica”	15
2. Años de inestabilidad 1941-1953	17
2.1. REI se traslada a Ufa	17
2.2. La vuelta de REI a Moscú (1943-1951).....	19
2.3. Traslado de La Pirenaica a Bucarest.....	21
3. Los años dorados de La Pirenaica 1956-1968.....	24
3.1. La sociedad española despierta. Las batallas de REI.....	26
3.2. Las huelgas de Asturias 1962-1963	28
3.3. El caso de Julián Grimau	30
3.4. Antena de Burgos.....	32
4. El impacto de La Pirenaica en la sociedad española y el régimen	35
4.1. Las cartas de la Pirenaica.....	35
4.2. El régimen franquista contra La Pirenaica.....	36
5. El declive de REI (1968-1977).....	38
5.1. Las últimas “batallas” de la Pirenaica.....	39
5.2. El fin de la dictadura y el inicio de la democracia: La Pirenaica ya no es necesaria.....	40
Conclusiones.....	43
Fuentes y bibliografía	46

Introducción

El tema que tratamos en este Trabajo Fin de Grado (TFG) se enmarca en la historia política y social de España, enmarcada en concreto entre los años 1941 y 1977, periodo que marcan el nacimiento y clausura del objeto de nuestro estudio, Radio España Independiente. La Pirenaica es quizás desconocida en la actualidad, pero durante la España de la dictadura franquista nadie era ajeno a su existencia, para bien o para mal. La Pirenaica influyó en la sociedad y en el devenir de la historia de España de manera trascendente, siempre de la mano del PCE. Probablemente los que hayan oído hablar de ella, lo hayan hecho a partir de sus padres o abuelos, como es mi caso, y esta es la razón por la que decidí realizar este trabajo.

La construcción cronológica de este estudio viene marcada por los acontecimientos que se suceden en la vida de REI, desde su nacimiento en 1941, pasando por el periodo en Ufa hasta 1943 y Moscú hasta 1951, con sus consecuentes dificultades debido al clima y al contexto de la Guerra Mundial y la caza de brujas; el periodo final en Bucarest entre 1951 y 1977 trajo consigo los años dorados de La Pirenaica (1956-1968) en cuanto a impacto y audiencia, periodo que coincide también con acontecimientos significativos en la vida de la emisora como las huelgas de Asturias, la muerte de Julián Grimau o la creación de “Antena de Burgos”. Además no podía concluir este trabajo sin dedicar un apartado al impacto que tuvo en la sociedad española, el cual he decidido colocar tras la época dorada. La razón es que en este punto del trabajo ya he hablado suficiente de la historia de REI y el impacto en la sociedad resulta más sencillo de entender. Además también cuadra aquí, puesto que la época dorada es el periodo donde La Pirenaica tiene más impacto, tanto en la sociedad como en la dictadura. Finalmente, y como no podía ser de otra manera, mi trabajo concluye con el fin de la dictadura franquista y la clausura de Radio España Independiente en junio de 1977.

En cuanto a la metodología, para la realización de este trabajo me he valido de fuentes primarias, como los extractos de las emisiones de La Pirenaica, donde aparece Dolores Ibárruri, obtenidos a través de internet en la página web:

https://www.ivoox.com/podcast-podcast-radio-pirenaica_sq_f119316_1.html¹. Además del documental dirigido por José F. Cormenzana, *Radio Pirenaica. Aventura de una radio clandestina*, obtenido a través de la página web de Radio Televisión Española.²

Por otro lado, la biblioteca María Moliner de la Universidad de Zaragoza me ha aportado el libro de Armand Balsebre y Rosario Fontova, *Las cartas de La Pirenaica. Memoria del antifranquismo*³. Sin embargo mi principal fuente fue el libro de Luis Zaragoza, *Radio Pirenaica. La voz de la esperanza antifranquista*, el cual no encontré en las bibliotecas pero si en una librería⁴.

A todo esto hay que sumar una búsqueda de fuentes a través de internet que no han terminado de servirme, ya que la información que me aportaban ya figuraba en las demás fuentes. Además he consultado las obras de Luis Galán y Ramón Mendezona *Después de todo: recuerdos de un periodista de La Pirenaica* y *La Pirenaica, historia de una emisora clandestina* respectivamente, las cuales pude consultar en bibliotecas municipales, pero que no me aportaron datos nuevos y necesarios para mi trabajo.

Estado de la cuestión

Historiográficamente, La Pirenaica no ha gozado de la atención de muchos investigadores hasta la fecha, en mi búsqueda de información apenas he podido recopilar ciertas fuentes útiles que me dieran una perspectiva válida de la historia de esta emisora clandestina y las personas que la hicieron posible. Entre las fuentes con las que me he topado están dos extractos de las emisiones originales de La Pirenaica, obtenidos a través de la pagina web https://www.ivoox.com/podcast-podcast-radio-pirenaica_sq_f119316_1.html. El primero de ellos se trata de una intervención de Dolores Ibarruri refiriéndose al golpe de estado que se produjo en Chile, que acabó con

¹ Dolores Ibárruri, “Discurso sobre el asesinato de Puig Antic y Chile”, https://www.ivoox.com/podcast-podcast-radio-pirenaica_sq_f119316_1.html [Consultado el 23/5/2018]

² José F. Cormenzana, *Radio Pirenaica. Aventura de una radio clandestina*, 1989 <http://www.rtve.es/alacarta/videos/documentales-en-el-archivo-de-rtve/radio-pirenaica-aventura-radio-clandestina-1-parte/4640278/> [Consultado: 2/1/2018]

³ Armand Balsebre y Rosario Fontova, *Las cartas de La Pirenaica, Memoria del antifranquismo*, Cátedra, 2014

⁴ Luis Zaragoza, *Radio Pirenaica. La voz de la esperanza antifranquista*, Madrid, Marcel Pons Historia, 2008

el gobierno socialista de Salvador Allende. El segundo también recoge una intervención de Pasionaria, aunque en este caso denunciando el asesinato de Salvador Puig Antic. Dos documentos sonoros que además tienen una característica, la calidad auditiva de la grabación del primer extracto es inferior a la del segundo, el cual se escucha a la perfección, prueba del efecto que las interferencias franquistas tenían en las emisiones de La Pirenaica y que gracias a estos audios he podido experimentar.⁵

Respecto a las fuentes escritas, destacan en primer lugar la obra de Ramón Mendezona, último director de La Pirenaica, *La Pirenaica, historia de una emisora clandestina* publicado en 1981, cuatro años después de la clausura de la emisora. Aquí Mendezona hace un repaso de la historia de La Pirenaica así como de su experiencia como director en un ensayo casi autobiográfico. En este sentido, permite al lector adentrarse en lo que fue la vida en la redacción así como en la relación siempre presente con el PCE, los momentos de tensión y el esfuerzo realizado para llevar a cabo la labor de dar vida a La Pirenaica en la clandestinidad y con las dificultades que suponían la carencia de fuentes y la fama de ser una emisora exagerada y subjetiva, algo que Mendezona admite entender, ya que al fin y al cabo era una radio de partido, pero defiende su intención como director de dar a La Pirenaica el papel de alternativa informativa a los medios oficiales, es decir, convertir a REI en “Radio Verdad”, como la llamaban los oyentes.⁶

En segundo lugar, Luis Galán, que también fue miembro de la redacción de La Pirenaica escribió en 1988 *Después de todo: recuerdos de un periodista de La Pirenaica* en el cual, al igual que Mendezona, hace un repaso de su experiencia trabajando en la emisora, con referencias constantes al PCE, sin el cual no se puede entender la historia de La Pirenaica.⁷

Por otro lado en 1989 José F. Cormenzana realizó para TVE un documental en el que repasa la vida de La Pirenaica explicada en primera persona por los que fueron sus trabajadores. El documental, titulado *Radio Pirenaica. Aventura de una radio clandestina*, ofrece al espectador un resumen de la historia de REI que pone bastante

⁵ Dolores Ibárruri, *op. cit.*

⁶ Ramón Mendezona, , *La Pirenaica, historia de una emisora clandestina*, Madrid, Edición del autor, 1981

⁷ Luis Galán, *Después de todo: recuerdos de un periodista de La Pirenaica*, Barcelona, Anthropos, 1988

énfasis en algunos aspectos tales como en la vida de los miembros de la redacción o el duro periodo en Ufa, y, sin embargo no dedica apenas espacio a acontecimientos tan importantes como las huelgas de Asturias. Las carencias en la narración de la historia se sustituyen, sin embargo, por los testimonios de Irene Falcón, Dolores Ibárruri o el que sería el protagonista del documental y lleva el peso de la narración, Ramón Mendezona. Cabe mencionar también que aparecen testimonios tanto de miembros de La Pirenaica como de aquellos que intentaban evitar que el mensaje llegase a las radios españolas, es el caso de Manuel Prieto, general de la Guardia Civil durante el régimen franquista, que cuenta su versión y su experiencia con La Pirenaica. Además, aparece bien explicado el caso de los presos del penal de Burgos, apareciendo tres de los presos políticos que durante su estancia se dedicaron a imprimir ediciones de *Mundo Obrero* en el interior del penal, y a enviar a REI cartas escondidas explicando sus pésimas condiciones en la cárcel burgalesa. En el documental estos presos hacen una demostración práctica de cómo conseguían hacer las copias de *Mundo Obrero* con métodos caseros, y como ocultaban sus cartas a REI en portarretratos que ellos mismos hacían bajo la supervisión de los funcionarios de la prisión. En la segunda mitad del documental el propio Mendezona muestra a los espectadores las entrañas del lugar desde donde REI se hacía posible, el edificio situado en la ciudad de Bucarest donde los periodistas de La Pirenaica invirtieron horas de trabajo. Por tanto, este documental sirve en cierto modo más para acercarse a las vivencias de los miembros de la redacción de REI que para conocer con precisión la historia de La Pirenaica.⁸

En 2008 el periodista Luis Zaragoza publicó *Radio Pirenaica. La voz de la esperanza antifranquista*, obra que explica detalladamente la historia de La Pirenaica desde sus inicios hasta el final, centrándose en los personajes uno a uno, explicando a la perfección el contexto nacional e internacional, y ofreciendo pequeñas biografías. La combinación de todo ello consigue que el lector consiga entender con éxito el impacto de REI en la sociedad, la relación con la URSS y el PCE, los motivos de las disputas internas, las victorias y fracasos de La Pirenaica. En mi opinión es la obra más completa y útil para comprender lo que fue La Pirenaica en todos sus aspectos, incluida la vida de la propia emisora, desde su origen y las razones de su creación, hasta su clausura, pasando por acontecimientos históricos que de un modo u otro tuvieron relación con la emisora clandestina. Ofrece además transcripciones de las mismas emisiones de REI,

⁸ José F. Cormenzana, *op. cit.*

así como conversaciones entre los actores de esta historia o sus testimonios, lo cual da fuerza y acompaña muy bien a la narración.

Esta monografía es en mi opinión la primera que ha ofrecido un estudio exhaustivo sobre REI, por parte además de un periodista. Los historiadores no parecen haber mostrado hasta el momento un excesivo interés por estudiar lo que fue REI y su impacto en la sociedad española del régimen franquista. Considero que conocer la historia de La Pirenaica es fundamental para comprender la historia de España durante el franquismo, y esta obra es imprescindible en el estudio del tema.⁹

Armand Balsebre, catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) en los campos de técnicas de realización y dirección radiofónica, escritura audiovisual e historia de la radio y la comunicación; y Rosario Fontova, profesora de la UAB en el departamento de publicidad, RRPP y comunicación audiovisual, escribieron en 2014 *Las cartas de La Pirenaica. Memoria del antifranquismo*. Un trabajo de investigación que trata de ofrecer una visión de la historia de la Radio Pirenaica desde la perspectiva de los oyentes, es decir, se basa en el estudio de las más de 15.000 cartas que enviaron los oyentes y que se conservan en el Archivo del PCE, para construir a través de ellas una historia de la emisora, apoyándose también acertadamente en el contexto internacional. Resulta muy útil como complemento a la hora de estudiar la historia de REI, teniendo como referencia la obra de Luis Zaragoza, pero en este caso aporta una perspectiva diferente de los acontecimientos a los que se enfrenta La Pirenaica, la perspectiva del oyente en el interior, el oyente que envía cartas contando su situación, el corresponsal en la clandestinidad que arriesga su libertad para informar y colaborar con la emisora. Por tanto concluyo haciendo hincapié en la escasa historiografía existente respecto al tema de Radio España Independiente, lo la cual considero que hay que tener en cuenta a la hora de entender el franquismo.¹⁰

Por último la obra de Julián Casanova *Europa contra Europa 1914-1945* publicada en 2014 explica con precisión la coyuntura de la Europa de entreguerras. El ascenso de los fascismos, la revolución rusa o la Guerra Civil son algunos de los temas que trata y que me han servido para contextualizar este trabajo.¹¹

⁹ Luis Zaragoza, *op. cit.*

¹⁰ Armand Balsebre y Rosario Fontova, *op. cit.*

¹¹ Julián Casanova, *Europa contra Europa 1914-1945*, Crítica, 2014

1. Origen de Radio España Independiente (1941)

“Aquí Radio España Independiente, estación Pirenaica, la única emisora española sin censura de Franco...”. De esta manera iniciaba Radio España Independiente (REI) sus emisiones diarias desde Moscú, Ufa y Bucarest en cada una de las 108.359 emisiones que produjo desde su nacimiento el 22 de julio de 1941 hasta el 13 de julio de 1977, día en que se produce la primera sesión de las nuevas Cortes democráticas en España.

Con la victoria del bando sublevado en la Guerra Civil en 1939, cientos de miles de defensores de la República se ven obligados al exilio, cruzando los Pirineos o a través de los barcos que salen hacia el Mediterráneo o el Atlántico. El grueso del buró político del PCE se dirige hacia Moscú, a su “paraíso socialista”, aunque la calma es breve. El estallido de la II guerra mundial no afectó a la URSS en un principio, ya que tanto a Alemania como a Rusia les interesaba mantener ese “Pacto de no agresión”, ya que los soviéticos necesitaban ganar tiempo y los nazis sabían que no podían tener abiertos frentes hacia oriente y occidente. Sin embargo, ambos sabían que estaban condenados a enfrentarse, ya que eran enemigos naturales.

El 22 de junio de 1941 se pone en marcha la “Operación Barbarroja”¹², las tropas de Hitler comienzan la invasión de Rusia, rompiendo el pacto de no agresión. Esta acción propició la convocatoria extraordinaria de la Komintern el 23 de junio de 1941, la cual consideró esta guerra como la lucha mundial de todos los proletarios contra el fascismo. Esta percepción lleva a la Komintern a encomendar una labor de propaganda a los partidos comunistas de cada país con el fin de extender por Europa el mensaje de lucha proletaria antifascista, más concretamente, hacia aquellos países ocupados por el ejército nazi, o bien que estuvieran bajo un gobierno fascista como era el caso de España. Era una acción cuyo objetivo es combatir al invasor por todos los medios, ya que en este momento el avance de las tropas hitlerianas por Europa era arrollador.

Para llevar a cabo esta propaganda, Georgi Dimitrov propuso la creación de una serie de emisoras de radio, ya que ante la invasión alemana, la radio era la forma más rápida de comunicarse con el exterior. Esta medida fue aprobada por unanimidad y el 6 de julio Stalin dio luz verde a la creación de estas emisoras, que estarían dirigidas por la

¹² Julián Casanova, *op. cit.* p. 188

propia Komintern, aunque cada emisora debía dar la sensación a sus oyentes de que era independiente y promovida por miembros del país al que iban dirigidas, razón por la cual se decidió bautizar como Radio España Independiente¹³.

1.1. Primeros años de REI, una emisora de partido.

Desde el 6 de julio se inician los preparativos para establecer las emisoras y exactamente un mes después del inicio de la invasión, el 22 de julio, REI emite por primera vez desde un estudio clandestino en Moscú. En un principio las emisiones eran breves, de unos 30 minutos, y simplemente servían para enviar el mensaje correspondiente que la Komintern quería dar a conocer. Las distintas emisoras se turnaban para emitir desde el mismo estudio, y aunque consideraban importante y necesaria esta acción, muy pocos tenían la certeza, ni si quiera la esperanza de que su voz fuese oída en su país.

Las emisoras se fueron suprimiendo a medida que la guerra avanzaba y los lugares a donde se dirigía su mensaje se iban liberando del fascismo. Sin embargo en el caso de REI, fue distinto, ya que el franquismo sobrevivió a la II Guerra Mundial. Los comunistas españoles estaban esparcidos por Europa, e incluso por América Latina. REI tenía la intención de transmitir a estos exiliados y a los comunistas que vivían en España las decisiones que tomaba el Buró político del Partido Comunista de España (PCE) desde Rusia. Por tanto, no podemos considerar a REI desde el principio como un medio de información alternativo a las emisoras oficiales españolas como Radio Nacional de España, esta función la adoptaría más adelante cuando comenzó a disponer de una cantidad suficiente de fuentes de información a tiempo real.

Aunque el nombre oficial de la emisora fue en un principio Radio España Independiente, Dolores Ibárruri le dará el subtítulo “Estación Pirenaica”, según ella misma “pensando en España y en la salida por los Pirineos de tantos españoles”. Este sobrenombre era además una forma de dar sensación de cercanía a los oyentes, y de hacer creer que La Pirenaica era una emisora errante que emitía desde los Pirineos burlando a las fuerzas de seguridad franquistas. Esta leyenda se creyó durante varios años, y aunque más adelante se supo que REI emitía desde fuera de España, nunca se conoció su localización exacta hasta después de su clausura. El gobierno de Franco la

¹³ ¹³ Luis Zaragoza, *op. cit.* p. 28

situaba erróneamente en Praga por su contexto comunista y la gran cantidad de exiliados españoles que allí vivían.

Las diferentes emisoras clandestinas no tenían ninguna seguridad de que su voz se escuchase en algún lugar, sin embargo, Dimitrov trataba de animar a los redactores para que siguieran trabajando con la esperanza de que algún día llegarían pruebas de escucha. REI fue la primera de las emisoras en recibir pruebas de que estaban siendo escuchados en su país. Se empezaron a recibir cartas de guerrilleros desde toda la geografía española, diciendo que escuchaban La Pirenaica, y que se dedicaban a transcribir las emisiones diarias y repartirlas entre sus camaradas y amigos.

La influencia de REI en las guerrillas sin embargo no fue tan importante como se cree. Tenemos que entender que las noticias que ofrecía la emisora clandestina no eran frescas, podían haber pasado varios días. Es por eso que no se puede atribuir la autoría intelectual de los actos de la guerrilla a La Pirenaica, porque no puede intervenir en a tiempo real en la dirección de las acciones guerrilleras en el interior del país.

Esto no quiere decir que no fueran escuchados, o que no tuvieran influencia en la guerrilla. REI supuso un apoyo moral muy importante para los guerrilleros, a los cuales mantienen informados de lo que sucede en el exterior, y animan a atacar un régimen que consideran que esta moribundo, algo que realmente pensaban cuando las fuerzas aliadas estaban cerca de derrotar al Eje. Esa ilusión de que se podía acabar con el franquismo por medio de la guerrilla hizo actuar a los guerrilleros con el intento de tomar el Valle de Arán¹⁴ y montar allí un gobierno provisional desde el cual comenzar una reconquista contando con el apoyo de fuerzas democráticas de países como Francia, ya que muchos de estos guerrilleros habían participado en la liberación de Francia. Sin embargo, el intento de conquista del Valle de Arán no se produce ante la imposibilidad de tomar la capital, Bielsa.

Otra situación en la que REI influye directamente en la guerrilla fue cuando el PCE, mediante un sistema de escuchas de la emisora de la Guardia Civil que tenían colocado en París, conoce la intención de atacar directamente a los guerrilleros de la zona de Levante. El PCE instalado en París informa inmediatamente a REI, la cual emite el mensaje a través de sus ondas y consigue salvar a los compañeros guerrilleros del desastre.

¹⁴ *Ibídem* p. 108

Tenemos que entender que la guerrilla no estaba formada únicamente por comunistas, también había socialistas, republicanos y anarquistas. Esta unión entre varias corrientes ideológicas, entre las que se encuentra el PCE y por extensión REI viene porque el objetivo común es acabar con la dictadura y restablecer la república y la democracia en España, más allá de otras ideas propias de anarquistas o comunistas.

1.2. Dolores Ibárruri primera directora. “La madre de La Pirenaica”

La Pirenaica fue dirigida por varias personas a lo largo de sus 36 años de vida. Lo primero que tenemos que tener claro es que REI es una emisora de partido. El mensaje que transmite debe estar siempre en sintonía con las ideas del Partido, y esta será una de las causas del baile de directores, especialmente en sus primeros años. Las diferencias ideológicas dentro del propio PCE se llevaron por delante las cabezas de algunos directores y miembros de la redacción, que incluso llegaron a ser expulsados del partido. La línea ideológica del partido venía marcada por el gobierno de Stalin en la Unión Soviética, dudar de ello o criticarlo se consideraba traición.

Con el nacimiento de La Pirenaica en 1941 llega su primera directora, Dolores Ibárruri “Pasionaria”. La trayectoria política de esta mujer es sobradamente importante como para ser elegida para liderar este proyecto de dar voz al Partido en esta aventura clandestina. Su pasión, profundidad y oratoria atraía al público de forma masiva. Suyas son frases como “el pueblo español prefiere morir de pie que vivir de rodillas” o “más vale ser viuda de valientes que mujer de cobardes”, aunque sin duda su discurso de “no pasarán”¹⁵ en julio de 1936 es el más significativo de todos. Además de su capacidad de atraer a las masas con su discurso, Ibárruri tenía experiencia periodística, pues desde 1931 y durante la Segunda República había trabajado en *Mundo Obrero*. Adorada por comunistas y antifranquistas y odiada por los sublevados, llegó a ser objeto de desprecio por parte de los disidentes del PCE, los cuales la consideraban “déspota y soberbia”.

El trabajo de Dolores Ibárruri en REI se extiende durante toda la vida de la emisora, sin embargo, la frecuencia de sus apariciones es mayor en el primer periodo, cuando ella misma es la directora de La Pirenaica. Desde su nacimiento hasta 1945, momento en que abandona la Unión Soviética camino de Francia, Pasionaria es la directora de La Pirenaica y trabaja en ella de forma continua.

¹⁵ *Ibidem* p. 34

Acostumbrada a los baños de masas, y a recibir de manera inmediata la reacción de la gente, La Pirenaica será para ella una forma de sustituir esas conferencias multitudinarias a las que acostumbraba. La última vez que habló en público ante las masas fue en Toulouse en 1947 en un encuentro antifranquista. Desde ese momento hasta 1971 todas sus intervenciones públicas fueron a través de la radio. La Pirenaica es su medio para acercarse a sus seguidores, para hacer llegar a la gente en el exilio exterior e interior esa voz de esperanza que caracterizaba a Pasionaria, de todos los locutores de REI, Dolores Ibárruri era sin duda la más esperada.¹⁶

Pese a que abandonase la dirección de La Pirenaica en 1945, Pasionaria siguió apareciendo en las emisiones más significativas de REI y para el PCE, como la convocatoria de la Huelga Nacional Pacífica de 1959, la frustrada invasión de Bahía de Cochinos en 1961, la construcción del muro de Berlín, las huelgas de Asturias de 1962 y 1963, el fusilamiento de Julián Grimau en 1963, el asesinato de Puig Antic en 1974¹⁷, culminando con su aparición tras la muerte del dictador, momento en el cual regresa del exilio.¹⁸

¹⁶ *Ibidem.* pp. 32-38

¹⁷ Dolores Ibárruri, *op. cit.*

¹⁸ Armand Balsebre y Rosario Fontova, *op. cit.* pp. 17-22

2. Años de inestabilidad 1941-1953

2.1. REI se traslada a Ufa

REI empieza a emitir el 22 de julio desde Moscú, en plena invasión nazi, algo que provocara meses después su traslado, cuando el frente está demasiado cerca y se empiezan a producir evacuaciones. El 16 de octubre de ese mismo año, la emisora y todos sus miembros fueron evacuados a Ufa, en la Republica Socialista Soviética de Bashkiria.

Irene Falcón, miembro de La Pirenaica rememora las duras condiciones a las que tuvieron que exponerse los trabajadores de REI durante su estancia en Ufa. El clima en invierno era extremo incluso para el ambiente ruso. La diferencia con Moscú era abismal, llegan a soportar temperaturas por debajo de los -50°C. Falcón cuenta que en una ocasión, camino de la emisora, un hombre se le acercó, y sin mediar palabra cogió un puñado de nieve y se lo frotó por las mejillas. “De no haberlo hecho probablemente se me habrían congelado” dice Irene Falcón. Esta mujer será durante los primeros años la mano derecha de Pasionaria, participa activamente en la emisora y en el partido, aunque siempre evitando tener una posición demasiado elevada.¹⁹

Durante el periodo de Ufa, La Pirenaica fue desarrollando una programación más o menos regular, que incorporó nuevas secciones a medida que aumentaba la plantilla de la redacción. En 1942 José Díaz, secretario general del PCE cae enfermo y Pasionaria es elegida para sustituirle en el cargo. La nueva cabeza del Partido tendrá que reducir sus apariciones en REI, aunque seguirá colaborando diariamente en la redacción. Desde ese momento, Dolores Ibárruri abandonó la dirección y su función fue redactar los editoriales de lunes y miércoles, además de un artículo para las emisiones dedicadas a los obreros, las mujeres y la juventud. Además, tenía la función de preparar una charla semanal llamada “diablo cojuelo”²⁰.

Durante esta época y de manera independiente, Pasionaria también realizó una emisión dedicada a los católicos, un programa titulado “Virgen del Pilar”, con la intención de alejar al sector católico del régimen desde una posición que pudiera resultar atractiva a este sector social. Tal fue el impacto de esta programación que el

¹⁹ José F. Cormenzana, *op. cit.* [Consultado: 2/1/2018]

²⁰ ²⁰ Luis Zaragoza, *op. cit.* p. 41

propio Vaticano quiso desmarcarse del mensaje que transmitía la dirigente comunista, negando cualquier relación con el programa.

Cuando Ibárruri tuvo que abandonar REI camino de Francia, Enrique Castro Delgado la sustituyó en la dirección pese a su nefasta relación personal con Ibárruri y Falcón, debido a sus discrepancias ideológicas y un particular odio personal. El nuevo director de La Pirenaica se encargaba de revisar preparar y ajustar las emisiones diarias, además de producir una serie de programas como “Comentario internacional” o “Palabras y hechos de Falange”. Unas discrepancias que le costaron el puesto en la dirección y la exclusión del partido el 5 de mayo de 1944.

A lo largo de la estancia en la Republica Socialista Soviética de Bashkiria se incorporó a La Pirenaica una de las voces más queridas por sus oyentes. No era otra que Josefina López Sanmartín, aunque todos la conocerían como “Pilar Aragón”, Pilar porque siempre la llamaron así en su vida clandestina, y Aragón porque era la tierra de su madre. Se incorporó a la emisora en agosto de 1943 siendo responsable del archivo. Sin embargo, su más reconocida labor vino casi veinte años después cuando, en 1961, se abrió la sección “El correo de La Pirenaica”, un programa en un principio de apenas diez minutos que consistía en leer las cartas que los oyentes enviaban a REI, cartas leídas por Pilar Aragón, la cual también respondía dudas de los oyentes y comentaba lo que ellos contaban.

Esta sección se llegó a hacer bastante famosa durante la década de los sesenta, la cual coincidió con el periodo de mayor apogeo de La Pirenaica, llegando a recibir más de 15.429 cartas²¹. Las cartas enviadas a REI están actualmente registradas, aunque con toda probabilidad habría muchas más. Algunas de ellas eran interceptadas por la policía franquista y otras probablemente se extraviaban por el camino. Los oyentes llegaron a considerar a Pilar Aragón como una madre que les escuchaba, les apoyaba y les daba consejos. Su voz dulce y tranquilizadora jugaría un papel esencial en el éxito de su sección.

En referencia a la programación de estos primeros años, no podemos olvidar que la desinformación era una lacra contra la que había que combatir a la hora de redactar la programación semanal. Estábamos en la Unión Soviética en plena guerra mundial, y las noticias que llegaban de España eran escasas, y las que llegaban lo hacían con un retraso

²¹ Armand Balsebre y Rosario Fontova, *op. cit.* p. 49

notable, por lo que no servían para realizar un programa informativo. Por tanto la línea que siguió La Pirenaica durante estos años fue la de realizar una campaña propagandística antifalangista. Se promueve desde la emisora la creación de una Unión Nacional, con contenido político moderado para atraer a oyentes de distintas ideologías. El objetivo de esta Unión Nacional era luchar contra el régimen desde dentro, y en ella debían participar gentes de toda España. Esta propuesta tendrá un seguimiento activo escaso. No solo se lanzaban campañas anti falangistas y anti hitlerianas desde la redacción, también se difundió una propaganda socialista en la que intentaban dar a conocer a los oyentes la calidad de vida que se tenía en la Unión Soviética, se enaltece la figura de Stalin y la lucha heroica del pueblo ruso contra el invasor nazi.

También advierten del peligro de la entrada de España en la guerra del lado de las potencias del Eje, algo que se vio con la llegada de la División Azul, a la cual dedicaron varias secciones tratando de convencer a los propios soldados de desertar. Se dice que algunos de los soldados de tendencia falangista de la División Azul llevaban con ellos una imagen de Pasionaria ahorcada. Sin embargo se sabe que algunos de los soldados desertaron para unirse al Ejército Rojo, aunque no podemos afirmar que fuera gracias a REI.

La aventura de REI en Ufa finalizó en abril de 1943, año en que la emisora volvería a Moscú, ya libre del peligro de la guerra. Esta fecha coincide con la disolución de la Komintern, que había promovido la creación de REI y otras tantas emisoras destinadas a difundir la propaganda soviética por los países ocupados por el fascismo. La disolución de la Komintern no supuso la desaparición de estas emisoras clandestinas, de hecho, desde este momento la propiedad de estas se transfirió a los distintos partidos comunistas de cada país. Así fue a partir de este momento cuando el PCE adquirió la propiedad de REI.²²

2.2. La vuelta de REI a Moscú (1943-1951)

A finales de 1944, cuando la Segunda Guerra Mundial se comienza a decantar a favor de los Aliados y los países ocupados por el fascismo se van liberando, las programaciones clandestinas de la Komintern fueron desapareciendo paulatinamente. Desde REI se empezó a tener la sensación de que pronto les llegaría el turno de dar por

²² Luis Zaragoza, *op. cit.* pp. 38-55

clausurada la aventura de La Pirenaica, ya que cuando la guerra hubiera acabado, las democracias occidentales no dejarían que una dictadura fascista sobreviviera en Europa. Este sueño acabó desvaneciéndose pronto cuando la Guerra Mundial termina, y ningún país tiene la intención de intervenir en España. Una España que, desde este momento, lleva a cabo un proceso para desfascistizar el régimen, que se va a convertir para EEUU en un importante aliado en la Guerra Fría por su anticomunismo y su posición estratégica.

Julio Matéu fue designado para sustituir a Enrique Castro tras su destitución el 5 de mayo de 1944. Su papel en REI fue la dirección del archivo y de los programas “Nada para Alemania” y “La vida en provincia”. También fue pieza clave de la redacción en sus primeros años, aunque su dirección solo duró hasta 1947, momento en que se vio inmiscuido en el llamado “Complot de Lux”²³, por lo cual es destituido de su cargo y del Comité Central del Partido. Este hecho está en relación con que en la URSS se produjo una particular caza de brujas dirigida contra todos aquellos contrarios o que dudan de la línea política marcada por Stalin. Esta caza de brujas impactó en REI, al terminar la guerra hubo una notable cantidad de españoles exiliados en Rusia que solicitaron salir del país para estar cerca de sus familias, con destino a Francia, Latinoamérica o España. La solicitud de abandonar la Unión Soviética era motivo para sospechar que estos españoles no comulgaban con la línea ideológica estalinista. Algunos de estos pertenecían a la redacción de La Pirenaica.

Esto afectó a REI ya que el descontento de los españoles en la URSS había sido una de las denuncias del anterior director de REI Castro Delgado junto con Jesús Hernández. Denuncia que le costó a Castro su destitución como director y su salida del partido. Es bien sabido además, que su relación con Pasionaria era mala, incluso hostil en algunas ocasiones. Tras esto hubo una investigación en el interior de La Pirenaica por influencias de las ideas de estos dos personajes, concretamente hacia el director de REI Julio Mateu.

Entre 1947 y 1950 será designado como director Jacinto Barrio, a diferencia que sus predecesores, este tiene ya una experiencia radiofónica. Su breve estancia en la

²³ Recibe este nombre en referencia a un hotel cercano a la Plaza Roja ocupado por la Komintern, donde supuestamente habían tenido lugar conspiraciones contra Ibárruri y miembros afines a ella en la lucha por la dirección del PCE.

Luis Zaragoza, *op. cit.* p. 69

dirección no va a suponer una gran novedad en la programación ni en la calidad de las noticias que se emiten. Las noticias que llegan a la redacción son escasas, la forma que tienen los trabajadores de REI de buscar la información es a través de radios europeas, o los propios medios de la Unión Soviética. Al estar inmersos en el inicio de la Guerra Fría, no era muy seguro utilizar los medios occidentales como fuente de información.

En cuanto a las noticias acerca de España, REI se nutrió de prensa del propio PCE o PSUC, como *Mundo Obrero* o *Treball* entre otros, editados en su mayoría hasta 1950 en Francia. Además también llegaban regularmente a la redacción ejemplares del diario *ABC*, el cual servía para contrastar noticias con los periódicos afines, además de para hacer una crítica de las noticias de este periódico durante la programación de *La Pirenaica*. Ante la escasez de fuentes de información y la necesidad de llenar la programación diaria de *La Pirenaica*, las noticias apenas pasaban filtros y se emitían sin comprobar su veracidad o contrastarlas. Es por esto que más adelante REI tuvo que hacer frente al mito de que era una radio que tendía a exagerarlo todo o a contar noticias que no son ciertas.²⁴

Aunque la dirección de Barrio llega a su fin en 1950, a diferencia que sus predecesores, seguirá formando parte de REI, trabajando en la redacción y el archivo. Tras él se nombró como director a José Sandoval, quién solo es director un año y apenas se producen cambios. En 1951 Ramón Mendezona es nombrado director de *La Pirenaica* por Fernando Claudín, responsable del PCE en Moscú. Mendezona nace en 1913 en Argentina, al morir su padre, la familia se traslada a España, donde Mendezona se afilia a las Juventudes Comunistas en 1931. Aquí comienza su andadura que le lleva a participar en la guerra civil y a exiliarse a la URSS. Mendezona tenía experiencia radiofónica contrastada tras varios trabajos en la España prefranquista, junto con su último trabajo antes de ser director de REI en Radio Moscú.

2.3. Traslado de La Pirenaica a Bucarest

Con Mendezona *La Pirenaica* adquiere esa estabilidad que no tuvo durante los años de las persecuciones y delaciones en la URSS. Prueba de ello es que Mendezona fue director de *La Pirenaica* desde 1951 hasta su clausura en 1977. Su éxito según los miembros de la redacción, se basaba en que cumplía a la perfección las tres

²⁴ *Ibidem.* p. 79

características necesarias para dirigir La Pirenaica: profesionalidad, dada su experiencia radiofónica; una particular forma de dirigir la emisora, caracterizada por la creación de una célula del PCE dentro de la propia redacción y con un funcionamiento democrático donde el director es uno más; y sus ideas políticas, Mendezona siempre quiso que la emisora siguiese la línea ideológica del Partido.

Fue en los años posteriores a la llegada de Mendezona cuando REI vivió su periodo de máximo auge, registrando una elevada audiencia, un gran número de cartas recibidas y un mayor impacto en la sociedad española. Esto además de por la llegada de Mendezona tuvo que ver con otros factores, que en mayor o menos medida ayudaron a que La Pirenaica creciese, aunque no se puede decir que haya una ruptura radical. Uno de ellos es la muerte de Stalin en 1953, que supone un impacto para toda la comunidad comunista internacional, El propio Mendezona cuenta en sus memorias que “la deificación de la persona de Stalin nos había llevado a creerle poco menos que inmortal”²⁵. Su muerte trajo consigo una programación especial durante varios días dedicada a honrar la figura del líder soviético.

La muerte de Stalin trajo consigo un cambio en la política exterior rusa. La URSS siguió siendo contraria al régimen franquista, aunque pese a esto no vetó su ingreso en la ONU en 1955. Este acontecimiento va a provocar que la diplomacia rusa no se pueda permitir mantener una emisora que aboga por la creación en España de un Frente Nacional Republicano y Democrático. Es por eso que se comunica a Pasionaria que REI debe ser disuelta. La reacción de la líder comunista fue rotunda “eso no es posible, necesitamos La Pirenaica más que el aire que respiramos”²⁶. Ante esta oposición la solución que se encuentra es alejar la emisora de Rusia con destino a la capital de Rumanía, Bucarest. La decisión de trasladar la emisora a Bucarest tiene, entre otras razones, la fidelidad del Partido Obrero Rumano al gobierno ruso.

Este traslado no fue sin embargo la consecuencia más significativa para REI y el PCE de la entrada de España en la ONU. La noticia de su ingreso y de la decisión de la URSS de no vetarlo produjo en el seno del PCE un malestar generalizado. Sin embargo, al ser una decisión tomada por el gobierno soviético, se trató de buscar una explicación lógica desde el Partido. Los miembros del Buró político instalados en Bucarest

²⁵ *Ibidem.* p. 112

²⁶ *Ibidem.* p. 121

redactaron una declaración que se hizo pública a través de La Pirenaica el 30 de diciembre. En ella atacan frontalmente al imperialismo “yanqui” por su colaboración con el gobierno franquista y por la instalación de bases aéreas en territorio español, gracias a lo cual apoyan su ingreso en la ONU. Por otro lado, La Pirenaica ofreció una explicación pacífica al no veto de la URSS, es decir, consideró que la URSS tiene la intención de buscar la paz en Europa frente a la iniciativa belicista angloamericana. Y, por último, afirmaba que la liberación de España debía ser llevada a cabo por los propios españoles que formaban el ejército republicano durante la guerra.

A este comunicado se enfrenta el de Santiago Carrillo, escrito desde París, un comunicado muy similar con la única diferencia de que la liberación de España correspondía a todas las fuerzas antifranquistas nacionales, incluidas las del interior, que comenzaban a distanciarse del régimen. La posición de Carrillo podría haberle costado el puesto, ya que distaba del pensamiento comunista original, sin embargo el resultado fue distinto. El Informe Kruchev publicado en ese momento consiguió derribar la imagen que los comunistas tenían sobre Stalin, incluida Rusia, un informe que supone el inicio de la desestalinización en todos los ámbitos. Fue un duro golpe para todos aquellos comunistas que habían visto en Stalin a un líder y continuador de la obra de Lenin, y que sin más, pasó a convertirse en un genocida.

Esto va a suponer un giro en el pensamiento comunista. En la primavera de 1956, un pleno del PCE acordó seguir la nueva línea ideológica comunista, la desestalinización, y por consiguiente, se aceptó que la visión de Carrillo sobre la entrada de España en la ONU fuera la correcta. Esta visión de Carrillo será el preámbulo del futuro Plan de Reconciliación Nacional de la Transición.²⁷

²⁷ *Ibídem* pp. 135-145

3. Los años dorados de La Pirenaica 1956-1968

Este momento fue un punto de inflexión para el PCE, pero también abrió una nueva etapa en La Pirenaica, dado que 1956 fue el año en que comienza la época dorada de la emisora. Este nombre viene en función de que REI vivió entre 1956 y 1968 su máximo apogeo en cuanto a audiencia y por consiguiente fue el periodo en que más influyó en la sociedad española. Este auge se puede explicar por varios factores. En primer lugar, es un momento en que La Pirenaica, a través de la recién creada Comisión de Propaganda, empezó a recibir noticias de España más recientes gracias a una comunicación constante entre París y Bucarest. Se recibían diariamente en la redacción noticias de diversas fuentes con la posibilidad de ser contrastadas y así elaborar un informativo actual y de una calidad periodística muy superior a la que tuvieran en los años previos, cuando cada noticia procedente del interior se exprimía durante días.

Además, la redacción dirigida por Mendezona dio un giro en su discurso y su programación, adaptándose a los nuevos tiempos y las necesidades y demandas de sus oyentes, además de intentando buscar una audiencia más plural. Y es que el nuevo discurso del Partido enfocado a la reconciliación nacional, fue el instrumento de REI para acercarse a esos sectores sociales ajenos al Partido, pero que comenzaban a distanciarse progresivamente del régimen, o bien que aunque contrarios al régimen, no eran comunistas. REI se convirtió en estos años realmente en una alternativa informativa a Radio Nacional de España, incluyendo una programación similar a la emisora franquista en cuanto a noticiarios y horarios de emisión, e incluyendo también nuevos programas como “El correo de la Pirenaica”, “Antena de Burgos”, o “Radio Revista” entre otros.²⁸

También resulta reseñable que comienza a tener protagonismo de la mujer en REI, donde hasta el momento había estado marginada, salvo por las esporádicas apariciones de la Pasionaria. Pilar Aragón se encargó del programa “Página de la mujer”, cuyo contenido explica Ramón Mendezona:

²⁸ *Ibidem.* p. 153

Se aborda la cuestión de la carestía, los salarios insuficientes del marido, de los hijos. Las cuestiones de la vivienda, la escuela, la enseñanza y la infancia en general. Cuestiones de derechos económicos, políticos, sociales, jurídicos de la mujer. (...) Explica a las mujeres por qué deben unirse a la batalla contra la dictadura del general Franco, a la lucha por la libertad y la democracia en España²⁹

“El correo de la Pirenaica” un programa donde Pilar Aragón leía y comentaba las cartas que diariamente llegaban a la redacción desde el exilio interior y exterior. Unas cartas que generalmente llegaban a París o a “Radio Praga” y desde allí llegaban a Bucarest a través de vías clandestinas y por ende más lentas. Además de cartas también había una red de corresponsales voluntarios en el interior que al fin y al cabo eran oyentes que enviaban crónicas de lo que pasaba en el país, pero como he dicho, estas crónicas aunque fueran fuentes directas, tardaban en llegar a la redacción entre diez y quince días.

Desde la redacción se quería saber si la programación era escuchada y si gustaba, buscaban la opinión de los oyentes y a través de encuestas, pedían nuevas ideas con el fin de mejorar la programación y así ganar oyentes. Esta fue otra de las razones por las que ganaron tanta audiencia en esos años. Se valían de los camaradas que había en el interior de España para realizar estas encuestas y que también se realizaban a través de *Mundo Obrero*. Todo esto orquestado por la Comisión de Propaganda. Las opiniones que recibían demostraban que La Pirenaica era muy escuchada, que era un tema que estaba en las calles, incluso recibían comentarios de gente quejándose de la mala escucha en determinados lugares, y también de todo lo contrario.

Los oyentes consideraban a La Pirenaica una valiosa fuente de información ajena al régimen, llegándola a bautizar con nombres como “Radio Verdad”³⁰. Este nuevo nombre no se lo pudo haber ganado de no ser por el abandono de ese carácter panfletario que tenía en la etapa anterior. La dirección de Mendezola y la nueva vía adoptada por el Partido consiguieron que en REI primase la información por encima del llamamiento a la rebelión y los discursos grandilocuentes. Sin embargo por mucho que en REI se esforzasen por convertirse en una emisora informativa de calidad, no pudo quitarse de encima el lastre de ser considerada subjetiva, aunque esto no frenó el ascenso de su audiencia.

²⁹ *Ibidem* p. 282

³⁰ Armand Balsebre y Rosario Fontova, *op. cit.* p. 23

3.1. La sociedad española despierta. Las batallas de REI

Los años dorados de La Pirenaica, además de caracterizarse por el crecimiento de su audiencia, también lo hace por su gran impacto e influencia en la sociedad española de la época. Y es que el PCE aprovechó esos momentos en que la sectores sociales que habían apoyado al régimen se van distanciando, para liderar una batalla encaminada hacia la democratización del país, a la cual se unirá gente de todos los sectores ideológicos, gente que desde 1939 estaba distanciada del PCE. El plan de reconciliación nacional del Partido y su propuesta democrática antifranquista es lo que le permitió dar el salto para convertirse en un actor importante en este momento en que una parte de la sociedad española comienza a ser contraria al régimen.

El impulso que necesitaba el PCE para decidirse a pasar a la acción fueron las revueltas estudiantiles de 1956, año en el cual se aprueba el plan de reconciliación nacional. En estas revueltas participaron estudiantes, profesores e intelectuales comunistas, socialistas, monárquicos o exfalangistas, pero todos bajo la bandera antifranquista y democrática. Estas revueltas estudiantiles de la Universidad de Madrid obligaron a Franco a hacer cambios en el gobierno, siendo destituidos el ministro de educación Joaquín Ruiz Jiménez y el secretario general del Movimiento, Raimundo Fernández Cuesta.³¹

La unión de las distintas ideologías contra un enemigo común y la destitución de dos figuras del gobierno gracias a las revueltas estudiantiles fue lo que dio esperanza al PCE para liderar una campaña antifranquista. El objetivo era pasar a la acción y REI jugaría un papel fundamental en la propaganda, sin dejar atrás su papel informativo, que era el principal de la emisora desde su llegada a Bucarest. El primer paso fue en 1957 cuando los miembros del PCE que residían en Madrid de forma clandestina propusieron hacer un boicot a los tranvías, al modo de Barcelona días antes, aunque sin el pretexto de la subida de los precios. El motivo era político. El PCE dio su visto bueno al boicot a través de La Pirenaica y los miembros en el interior comenzaron a repartir octavillas mientras REI daba publicidad al boicot con programaciones especiales. Finalmente los días 7 y 8 de febrero el boicot se llevó a cabo con éxito. Los madrileños no usaron el

³¹ Luis Zaragoza, *op. cit.* p. 164

transporte público pese a la lluvia. Franco volvió a hacer cambios en el gobierno, y esto se vio como una victoria desde el Partido y desde la redacción de REI por extensión.

No obstante, la prensa del régimen trató de silenciar el boicot o de negar su éxito. Es por esta razón que el PCE comenzó a preparar una nueva ofensiva, ahora contra la prensa franquista. Siguiendo el mismo patrón que en la acción anterior, el PCE llamó a los españoles a boicotear la prensa oficial y los espectáculos pero no tuvo el éxito esperado. La mala organización provocó una confusión en la gente que derivó en el fracaso del boicot. Sin embargo el Partido no medró. Comenzó a preparar la siguiente acción para 1958, la llamada Jornada de Reconciliación Nacional. Quería ir un paso más allá y movilizar, no solo a una o dos ciudades, si no al conjunto del país. Las dictaduras derrocadas en Latinoamérica en esos momentos fueron las que impulsaron al Partido a intentar movilizar a todo un país con el objetivo de acabar con el franquismo. El error del PCE, a diferencia de sus anteriores llamamientos, fue firmar la convocatoria en lugar de introducirla como una iniciativa popular. Es por esta razón que el PCE fue solo a la JRN, y es que muchos antifranquistas tenían un odio visceral al comunismo, incluso más que al propio régimen.

El fracaso de la JRN no fue tomado así en el Partido, que lo consideró como un paso más en el camino hacia la eliminación de la dictadura. Este objetivo les llevó a su tercera ofensiva, la Huelga Nacional Pacífica. Para organizar esta huelga el PCE puso a pleno rendimiento toda su maquinaria informativa. La propia Pirenaica trabajó sin descanso, haciendo programaciones de doce horas diarias y realizando llamamientos a todos los sectores sociales de manera individual “jornaleros sevillanos, mineros de Linares, ferroviarios, dependientes, funcionarios, esposas, madres y hermanas de los miembros de las fuerzas armadas...”³². Fue un despliegue propagandístico sin precedentes con un intenso trabajo y grandes esperanzas depositadas, aunque sin apoyos del resto de fuerzas antifranquistas. REI decía que la HNP contaba con el apoyo de todas las fuerzas antifranquistas, incluido el PSOE. Sin embargo el PSOE por su anticomunismo no secundó una huelga convocada por el PCE. Pese a los intentos del PCE y REI de llamar a la unidad y a la huelga, las calles de las ciudades españolas despertaron el 18 de junio de 1959 como cualquier otro día. El fracaso de la HNP fue rotundo, saldándose con la detención de centenares de personas por todo el país, pero

³² *Ibidem.* p. 173

sin apenas apoyo social. La noticia tardó todo el día en llegar a la redacción de la Pirenaica, donde causó una fuerte decepción.

La carrera política de Carrillo habría corrido peligro en otro periodo del PCE, pero en este momento no tenía sustituto. Dolores Ibárruri decidió posicionarse del lado de Carrillo y este fue nombrado Secretario General, quedando Ibárruri en el puesto de Presidenta Honorífica del Partido. El PCE comenzó a hacer autocrítica y decidió abandonar su papel de promotor de movilizaciones sociales aunque siguió con su objetivo de reconciliación nacional y su lucha antifranquista, aunque ahora desde un segundo plano.

3.2. Las huelgas de Asturias 1962-1963

Este cambio de rumbo se vio reflejado en el papel que jugó La Pirenaica en las huelgas de Asturias de 1962. La huelga se inició el 7 de abril de 1962 a causa del despido de siete picadores en el pozo Nicolasa de Mieres, y a ella se unieron en un mes alrededor de 65000 obreros³³. Este acontecimiento cogió desprevenido tanto al régimen como a los sectores antifranquistas. El régimen no contaba con una huelga a gran escala debido a la represión, y por otro lado, el PCE aun se estaba recuperando del fracaso de la HNP. La reacción de ambos bandos fue evidentemente opuesta. Mientras que el Ministerio de Información y Turismo optó por el silencio, por dar la impresión de que en España no pasaba nada, La Pirenaica tomó el rumbo de la información y la propaganda, en su línea habitual. La diferencia es que en este momento era la única fuente que ofrecía información sobre lo que estaba ocurriendo en Asturias, lo cual llevó a que muchos nuevos oyentes sintonizaran La Pirenaica durante la primavera de 1962. Estos oyentes además de enterarse de las noticias sobre Asturias, se empapaban con la propaganda del Partido, que se divulgaba por La Pirenaica. REI se convirtió en fuente de información incluso para la prensa internacional, ya que los medios oficiales del interior no hablaban del tema.

Sin embargo, no podemos olvidar que las noticias tardaban un tiempo en llegar del interior a la redacción. Es por esto que lo que sucedía en Asturias tardaba entre diez y quince días en ser emitido por REI. Por tanto debemos entender que las dos primeras semanas de huelga transcurren en silencio. El objetivo principal de la emisora era

³³ *Ibídem* p. 178

ayudar a consolidar y expandir la huelga, así como informar de lo sucedido a toda la sociedad española³⁴. Estableció una programación especial, hablando de los sucesos diariamente, con unos diez días de retraso, pero sin cesar el ritmo informativo. Esto provocó que la sociedad española estuviera pegada al transistor cada día escuchando lo que pasaba en Asturias a través de La Pirenaica.

El éxito de La Pirenaica difundiendo lo sucedido en Asturias obligó al Ministerio de Información y Turismo a dar un giro en su plan. Admitió que efectivamente había habido una huelga en Asturias, pero diciendo que había sido menor y que el trabajo ya estaba volviendo a la normalidad. Además, acusó a REI y al comunismo internacional de una conspiración que alentó la huelga, negando el carácter económico y político de la misma. La respuesta de REI fue casi inmediata, negando todo lo dicho por los medios oficiales del régimen. La Pirenaica siguió apoyando la huelga y alentando a los mineros para que continuasen con su lucha. También remarcó que la huelga era contra los salarios bajos y las condiciones de explotación laboral y se desmarcó de haber convocado la huelga. Esto no fue todo, también emprendió una labor propagandística con el fin de que los oyentes se solidarizasen con los obreros, además del ya clásico llamamiento a la unidad y a la lucha frente a un sistema agonizante, agonizando según REI desde 1941.³⁵

El gobierno era plenamente consciente de la influencia que La Pirenaica estaba teniendo en Asturias en ese momento, y por eso decidió instalar por toda la zona un sistema de interferencias. En junio, después de haberse movilizado durante los dos meses anteriores alrededor de 300.000 obreros, las huelgas se calmaron y se dio paso a una negociación entre el ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, José Solís, y una comisión de obreros, los cuales lograron mejoras salariales y laborales, así como la readmisión y liberación de los obreros despedidos y encarcelados.³⁶

Tras estos acontecimientos Franco, se vio obligado a hacer cambios en el Ministerio de Información y Turismo, donde Manuel Fraga reemplazó a uno de los que eran hombres de confianza del dictador, Gabriel Arias Salgado. La Pirenaica vivió este periodo con entusiasmo y el resultado lo consideró una victoria. Se había demostrado

³⁴ *Ibidem.* p. 179

³⁵ *Ibidem.* p. 181

³⁶ *Ibidem.* p. 183

que la lucha obrera tenía sentido, que los obreros asturianos habían conseguido mejoras salariales, y que este era el camino a seguir por todos los antifranquistas. Esta pequeña victoria hizo que el ansia del PCE por una nueva acción creciese, poniéndose como objetivo convocar una huelga a nivel nacional que comenzase de la forma que empezó en Asturias. El plan sería que un sector como el minero se declarase en huelga y, a partir de ahí, otros sectores se unieran hasta que la huelga se extendiera por todo el territorio nacional. Sería bautizada como la Huelga General Política, aunque el contenido político no sería el comunista, si no el antifranquista. La huelga reivindicaría la subida de salarios y se opondría al Plan de Estabilización. REI invirtió muchos esfuerzos en promover la huelga, pero esta fracasó. Los mineros asturianos volvieron a hacer huelga en julio de 1963, pero solo le siguieron en las minas de León.³⁷ Un nuevo fracaso en el poder de convocatoria de La Pirenaica, que como en los anteriores no provocó el desaliento. La Pirenaica siguió interviniendo en la sociedad española en la medida en que pudo, y mantuvo su audiencia, su discurso y su estilo mezclando información y propaganda del Partido, aunque intentando no tener un carácter panfletario³⁸.

3.3. El caso de Julián Grimau

Poco después del acontecimiento de las huelgas asturianas tuvo lugar el caso de Julián Grimau, en el que La Pirenaica participó activamente y que tuvo un impacto internacional. Grimau, nacido en 1911 en Madrid, afiliado al PCE desde octubre de 1936, vivió en el exilio en República Dominicana y Cuba hasta su regreso a España en 1957 de forma clandestina. En 1959 pasó a formar parte del aparato clandestino del PCE en el interior y el 7 de noviembre de 1962 fue detenido³⁹. Tan solo 3 días después La Pirenaica ya se hace eco del caso de Grimau, contradiciendo la versión oficial franquista sobre la detención de Grimau. La versión oficial defendía que Grimau había intentado suicidarse lanzándose por la ventana antes de ser interrogado. REI defendió sin embargo la teoría de que Grimau había sido torturado cruelmente por la Brigada Político Social (BPS), teoría compartida por el Partido. Sin embargo, había dudas acerca del intento de suicidio, la propia Pirenaica dijo:

³⁷ *Ibidem.* p. 186

³⁸ José F. Cormenzana, *op. cit.* [Consultado: 2/9/2018]

³⁹ Luis Zaragoza, *op. cit.* p. 188

No sabemos lo que ocurrió en esa tétrica oficina de la Dirección General de Seguridad, si Julián se arrojó por el balcón como recurso extremo para poner término al suplicio, o si lo arrojaron sus torturadores pensando así en achacar a suicidio lo que era una obra criminal.⁴⁰

Carrillo habló en La Pirenaica el 14 de noviembre defendiendo la teoría del intento de suicidio, basándose en que Grimau era un hombre débil físicamente, aunque fuerte de voluntad, y decidió poner fin a su vida al no poder soportar las torturas y con el fin de no ceder al interrogatorio. El intento de suicidio sin embargo no era la opinión oficial del Partido. Había división de opiniones. Más adelante se supo que la realidad era que Grimau había sido torturado tan brutalmente que sus torturadores decidieron tirarlo por el balcón para que una las heridas de la caída camuflasen la tortura.⁴¹

Julián Grimau fue hospitalizado y desde el día siguiente a su detención se produjeron movilizaciones frente a las embajadas españolas en distintos países europeos en protesta por la detención y tortura del comunista y demandando la disolución de la BPS. La repuesta internacional al caso de Grimau obligo a Fraga a actuar, de manera que difundió la noticia de que Grimau era un “sanguinario comunista” ligado a numerosos crímenes durante el “dominio rojo” en la Guerra Civil. La Pirenaica lejos de contestar a la versión del gobierno, dedicó sus esfuerzos a solicitar un trato humanitario para el preso. El ruido sobre el caso se fue acallando en los meses siguientes hasta que llegó a la redacción la noticia de que Grimau sería sometido a un consejo de guerra. La noticia llegó el 10 de abril y fue emitida por La Pirenaica el día 12. Se acusaba a Grimau de un crimen de “rebelión militar continuado” desde el 18 de julio de 1936, hasta el mismo día de su detención. Algo que no tiene sentido sabiendo que había pasado casi veinte años en el exilio. El fin último era aplicarle la pena de muerte, algo que serviría como escarmiento y retrotraía a España a los momentos de la represión de la postguerra, cuando se dieron decenas de miles de consejos de guerra y fusilamientos.⁴²

Tras la difusión de la noticia de que Grimau sería juzgado y sentenciado a muerte, el Ministerio de Información y Turismo negó rotundamente que eso fuese a producirse. Aunque faltaba a la verdad. La Pirenaica de una forma u otra había averiguado la verdad, y un día después de que Fraga negase la noticia de REI, Julián Grimau fue

⁴⁰ *Ibidem.* p. 189

⁴¹ *Ibidem.* p. 190

⁴² *Ibidem.* p. 191

sometido al consejo de guerra.⁴³ La Pirenaica pudo emitir la noticia sobre el resultado del juicio esa misma noche del 18 de abril, ya que se permitió a la prensa internacional asistir al interior de la sala.

La Pirenaica dedicó sus esfuerzos a movilizar a las masas para que evitasen el asesinato de Grimau y se le concediera un juicio justo. Al igual que en otras ocasiones modificó su programación para que el caso de Julián Grimau ocupase la mayor parte del horario de emisión. Incluso se pudo escuchar a Pasionaria hablando directamente al juez Eymar y personalmente a Grimau. En un discurso donde se mezclaba la rabia y la impotencia que sentían los miembros de la redacción y del PCE por lo que estaba por suceder, y el aprecio hacia su camarada.⁴⁴

El resultado del juicio movilizó a personas de todo el mundo, solicitando la amnistía. El consejo de Ministros presidido por Franco se reunió el 19 de abril para debatir sobre el tema. Franco recibió cartas del Vaticano, la reina de Inglaterra, Pietro Nenni y Aldo Moro solicitando la amnistía. Sin embargo, de nada sirvió. El día 20 de abril a las 5 de la madrugada Julián Grimau fue fusilado.⁴⁵

La muerte de Grimau, provocó manifestaciones multitudinarias, especialmente en Francia e Italia. Sin embargo, en España se recibió la noticia con absoluta indiferencia. La muerte de Grimau fue una forma del gobierno de escarmentar a las masas, un nuevo fusilamiento 24 años después del fin de la guerra civil, que servía para responder a las movilizaciones sociales que se estaban dando en los últimos años en España. Podemos pensar que el escarmiento funcionó o que, en verdad, los españoles veían el caso con apatía. En cualquier caso La Pirenaica quiso mostrar una realidad distinta, con una España consternada por la muerte de un hombre inocente, la realidad que sí vivieron los miembros del PCE.⁴⁶

3.4. Antena de Burgos

Para finalizar el análisis de este periodo de auge de la emisora clandestina no podemos olvidar la relación que unió a los presos del penal de Burgos con La Pirenaica. Una relación que se debe a la gran cantidad de presos políticos que se encontraban en

⁴³ *Ibidem.* p. 193

⁴⁴ *Ibidem.* p. 192

⁴⁵ *Ibidem.* pp. 194-195

⁴⁶ *Ibidem.* pp. 196-197

esta cárcel, 48, de los cuales 29 eran comunistas.⁴⁷ REI siempre estuvo preocupada por la situación de los presos políticos y lanzaba campañas para conseguir su amnistía, aunque sin éxito. El intento de contacto con los presos era imposible, ya que no se permitía la entrada en el penal de ningún tipo de documento de prensa, ni siquiera la prensa oficial del régimen. No sería hasta 1963 cuando la primera radio entró de forma clandestina en el penal de burgos, algo que supondría un giro radical en la vida de los presos y serviría para iniciar esa relación entre La Pirenaica y los reclusos.

La entrada de la radio suponía que empezaban a llegar por primera vez noticias del exterior, con la excepción de las que llegaban de los familiares. Los presos comenzaron a escuchar La Pirenaica, por supuesto con el volumen mínimo, el altavoz pegado a la oreja, y bajo una manta. Los presos se turnaban para escucharla y así no perderse ninguna noticia. Entonces surgió la idea de realizar un *Mundo Obrero* a partir de las noticias transmitidas por REI para distribuirlo entre los presos. En un principio se editaban a mano 4 o 5 ejemplares que se pasaban de un preso a otro, un trabajo muy costoso. Por tanto, idearon un método casero pero eficaz para montar una imprenta improvisada a partir de cola de pescado, glicerina y tinta hectográfica. Estos materiales eran introducidos desde el exterior. A partir de este momento se comenzaron a distribuir los ejemplares de *Mundo Obrero* editados en la propia cárcel burgalesa.⁴⁸

La relación entre REI y los presos no se limitaba a la entrada de noticias al interior. Era recíproca. Los presos también querían ser escuchados y empezaron a enviar a La Pirenaica cartas contando su situación en la cárcel, sus demandas y sus peticiones de apoyo a sus luchas internas. Estas cartas llegaban a partir de pequeños rollos de papel biblia sobre los que escribían con letra minúscula, utilizando una lupa, que eran introducidos en objetos que ellos mismos fabricaban en el taller de manualidades de la prisión. Estos objetos eran enviados a personas concretas, las cuales harían llegar la carga a Francia o Praga, para que fuese reenviada directamente a la redacción de REI.⁴⁹ Las noticias urgentes se transmitían oralmente a los familiares que visitaban la prisión, los cuales enviaban la noticia cifrada por telegrama o teléfono. Por ejemplo, si el mensaje era “os enviamos cuatro abrazos”, quería decir que ese día habían aislado a

⁴⁷ *Ibidem.* p. 199

⁴⁸ José F. Cormenzana, *op. cit.* [Consultado: 18/10/2018]

⁴⁹ *Ibidem* [Consultado: 18/10/2018]

cuatro presos. REI transmitía la noticia esa misma noche, lo cual desconcertaba a los funcionarios de la prisión.⁵⁰

Esta práctica se hizo habitual, hasta que llegó un momento en que llegaban cartas diariamente a la redacción. Fue entonces cuando se decidió comenzar la emisión de un nuevo programa de La Pirenaica, “Antena de Burgos”, cuya primera transmisión fue el 5 de octubre de 1963. Este programa consistía en la lectura de las cartas a dos voces, en ocasiones de manera teatralizada. En este programa se hablaba de los presos individualmente, con nombres y apellidos, contando sus casos particulares, lo cual ayudaba al oyente a empatizar con su situación. También se nombraban a los funcionarios de la prisión, refiriéndose a ellos como “fanáticos y ridículos, con tanta brutalidad como poca inteligencia”. El objetivo último del programa era movilizar a la gente para protestar contra la situación de los presos y la represión que sufrían, además de pedir la amnistía.⁵¹

Dentro de la prisión los reclusos tenían sus propias luchas. Ramón Ormazábal, un dirigente del PCE que ingresó en el penal en 1962 y lideró diversas luchas para conseguir mejoras en la vida de los presos. Luchas que triunfaron como la supresión de los recuentos en el patio de la cárcel o la obligatoriedad de ir a misa. La Pirenaica se hizo eco de estas demandas y favoreció que triunfasen con su difusión. Las victorias de los presos hicieron que se viviera cierto ambiente triunfalista entre ellos, un triunfalismo que siempre había acompañado a REI. El propio Ormazábal consideraba que el régimen estaba a punto de caer y debían intensificar las luchas en el penal. La realidad era muy distinta, La Pirenaica y el Partido atravesaban momentos de debilidad y las relaciones con el penal Burgos fueron cada vez menos frecuentes. El último programa de “Antena de Burgos” se emitió el 2 de abril de 1966 y, aunque el contacto con los presos no se perdió, sí que fue menos frecuente. REI, sin embargo, siguió haciendo campaña a favor de los llamados “secuestrados políticos” durante toda su vida en las ondas.⁵²

⁵⁰Luis Zaragoza, *op. cit.* p. 203

⁵¹*Ibidem.* pp. 207-214

⁵²*Ibidem.* pp. 207-214

4. El impacto de La Pirenaica en la sociedad española y el régimen

4.1. Las cartas de la Pirenaica

El momento de máximo esplendor de La Pirenaica se debió a varios factores. Uno de ellos y quizá el más significativo era la numerosa audiencia que seguía las emisiones de la radio clandestina, especialmente en esa “dodécada” entre 1956 y 1968. La gran cantidad de oyentes que tuvo La Pirenaica en este periodo no es casual, era un periodo convulso políticamente como ya hemos visto anteriormente. Que REI participase activamente en sucesos como el caso de Julián Grimau, las huelgas asturianas y demás acontecimientos, además de ser el único medio que ofrecía noticias sobre determinados temas, o versiones distintas a las oficiales, hizo que miles de personas ajenas al PCE comenzasen a escuchar La Pirenaica frecuentemente.

Cabe destacar también el cambio de rumbo del PCE hacia el plan de Reconciliación Nacional, que favoreció ese aumento de audiencia. Otro factor fue la variedad de programación y la relación que los oyentes establecieron con los locutores y trabajadores de la redacción. Esto se demuestra con la relación que los oyentes establecieron con Pilar Aragón en su programa “el correo de la Pirenaica”.

Una prueba evidente de esa “dodécada” exitosa para La Pirenaica es que en esos doce años, y especialmente entre 1960 y 1968, fue el periodo en que la redacción recibió el grueso de las cartas enviadas con un total de 14.483 cartas.⁵³ Los oyentes enviaban cartas con la esperanza de contar su situación y ser escuchados, aunque también encontramos casos de gente que quería participar activamente en La Pirenaica, los llamados “corresponsales”. Los corresponsales de REI en el interior eran gente anónima que enviaba cartas con cierta frecuencia informando de sucesos que habían tenido lugar, noticias de las que habían sido testigos o habían oído y que no habían tenido eco en los medios oficiales. Esta red de corresponsales fue muy importante para REI y funcionó especialmente bien en la década de los 60.⁵⁴

⁵³Armand Balsebre y Rosario Fontova *op. cit.* pp. 49-53

⁵⁴*Ibidem*, pp. 37-44

4.2. El régimen franquista contra La Pirenaica

El gobierno de Franco fue consciente de la existencia de La Pirenaica desde sus primeras emisiones. Para los dirigentes franquistas esta emisora clandestina suponía una verdadera amenaza. Prueba de ello son todos los esfuerzos materiales y económicos que invirtieron para intentar apagar las voces que volaban desde Moscú, Ufa y Bucarest, en sus distintos periodos.

En 1941 Luis Carrero Blanco crea el Servicio de Interferencia Radiada, un sistema cuyo fin es provocar una serie de pitidos y zumbidos imposibilitando la escucha de la emisora clandestina en el interior del país. Estas interferencias se consiguieron a través de la instalación de unas antenas colocadas en Madrid en el Centro de Transmisiones de la calle Amanuel, la cual estuvo activa hasta 1967. Sabemos que la escucha en Madrid era de una calidad muy baja debido a las cartas que llegaban de los oyentes informando del ruido. En Barcelona también había sistemas de interferencias potentes colocados en lo alto del Tibidabo, sin embargo los oyentes decían que la escucha era aceptable e incluso buena. En las zonas rurales es donde la escucha era más óptima y además por la procedencia de las cartas de La Pirenaica, sabemos que el grueso de la audiencia más fiel procedía de estas zonas.

Para combatir la mala escucha, La Pirenaica comenzó a emitir en varias ondas, ya que los sistemas de interferencias estaban destinados a una frecuencia en concreto. El partido comunista soviético y el rumano ofrecieron apoyos materiales a la emisora aportando grandes antenas con una potencia de 100 kilovatios para combatir las interferencias y ser escuchados en todo el territorio nacional.⁵⁵

Escuchar La Pirenaica fue una actividad de alto riesgo durante toda la etapa franquista, sin embargo las consecuencias no eran siempre las mismas. En la inmediata postguerra y durante la Segunda Guerra Mundial ser sorprendido escuchando La Pirenaica podía suponer incluso la pena de muerte, como fue el caso de Alfonso Martínez Peña, fusilado por el delito de “escuchar emisoras rusas y clandestinas de Toulouse y Pirenaica”. Más adelante la pena por escuchar la Pirenaica comenzó a rebajarse, aunque a los oyentes les podía costar la cárcel, además de interrogatorios bajo tortura. Si además a la acusación de escucha se sumaba el ser corresponsal de La

⁵⁵ *Ibídem*, pp. 27-37

Pirenaica, es decir, haber enviado una carta y que esta fuese interceptada por la policía, la pena podría ser mayor, aunque ya por entonces nunca de muerte.

En los primeros años de la dictadura no era habitual encontrar aparatos de radio en las casas españolas, por tanto hasta los años 60 la escucha de La Pirenaica solía realizarse en grupo. Por seguridad, el volumen debía estar lo más bajo posible, con puertas y ventanas cerradas para evitar una posible delación de algún vecino que pudiera escucharla desde la calle. A partir de los 60 se produce un boom en la venta de aparatos de radios debido al descenso de su precio. A partir de este momento lo más frecuente será la escucha individual, o en familia. La escucha individual se solía realizar como en el caso de los presos de Burgos, bajo una manta y con el oído pegado al altavoz, evitando que escapase cualquier sonido. Debemos tener en cuenta que las interferencias en algunas zonas eran muy molestas y cuanto menor fuese el volumen, más complicado era de entender lo que La Pirenaica estaba diciendo.⁵⁶

⁵⁶ *Ibídem*, pp. 27-37

5. El declive de REI (1968-1977)

A partir de 1968 hubo una caída tan importante en la audiencia. Analizando lo que ocurre en REI y junto con el contexto nacional y europeo no resulta sorprendente la pérdida de audiencia. En primer lugar, una de las razones sería un exceso de fuentes. La Pirenaica hasta el momento disponía de fuentes muy limitadas, corresponsales en el interior, prensa extranjera y poco más. A partir de este momento la mayoría de noticias que emite REI aparecen en multitud de medios, incluidos los franquistas, por tanto La Pirenaica perdió su exclusividad. Ya no era necesaria. Además seguía lastrada por su fama de ser parcial y subjetiva, pese a que en este momento había optado por dar prioridad a la información frente a la propaganda del Partido.⁵⁷

Otra razón es el cambio de plantilla y por consiguiente de programación. Como he dicho anteriormente, los oyentes establecieron una relación especial con los locutores de La Pirenaica, y fue a partir de 1968 cuando varios miembros de la redacción comenzaron a abandonar La Pirenaica. Una de las primeras fue Josefina López, o como la conocían sus oyentes, Pilar Aragón. Tras ellas seguirían compañeros como Luis Galán, Marcel Plans o Gregorio Aparicio, entre otros muchos. Esto trajo a la redacción gente nueva, joven, procedente en algunos casos del interior de España. Eran jóvenes que no habían vivido la guerra, que traían una visión real de la situación en España.

Sin embargo, esta renovación de plantilla no sería definitiva. Muchos de estos nuevos trabajadores estuvieron de paso, algunos uno o dos años. Pocos se quedaron hasta el final. Este éxodo de trabajadores trajo consigo un cambio radical en la programación, muchos programas como *España fuera de España* o *El correo de La Pirenaica*, que hasta ese momento habían sido seña de identidad de La Pirenaica dejaron de emitirse para dar lugar a una programación cuyo principal objetivo era la difusión de noticias. Esto no significó que se abandonasen los llamamientos a la movilización ciudadana cuando fuese necesario, pero si es cierto que se hizo menos frecuentemente. La pérdida de la continuidad, de personas con las que identificarse, provocó también esa pérdida de oyentes para La Pirenaica.

⁵⁷Luis Zaragoza, *op. cit.* pp. 229-231

5.1. Las últimas “batallas” de la Pirenaica

Pese a la difícil situación para La Pirenaica, su labor antifranquista continuó. La primera mitad de los 70 fue también intensa en la redacción, las noticias y los acontecimientos en España se sucedían uno tras otro, comenzando con el proceso de Burgos en 1970. Dieciséis miembros de ETA eran juzgados por consejo de guerra acusados de haber asesinado al jefe de la BPS de Guipúzcoa el 2 de agosto de 1968. La prensa y observadores extranjeros acabaron viendo el juicio como un proceso contra el franquismo. La Pirenaica, pese a su defensa de la acción pacífica, mostró simpatía hacia ETA en sus primeros años y se volcó en el proceso de Burgos haciendo un seguimiento intenso, denunciando las torturas a las que habían sido sometidos los acusados y haciendo llamamientos a movilizaciones para salvar sus vidas.⁵⁸

Poco después el 24 de junio de 1972 eran detenidos diez dirigentes de CCOO mientras estaban reunidos en Pozuelo de Alarcón. Acusados de reunión ilegal y asociación ilícita, su caso sería celebre, se trataba del proceso numero 1.001, un numero capicúa y fácil de recordar. La Pirenaica estuvo muy pendiente de este caso, con su *modus operandi* habitual, dedicando emisiones especiales al caso, grabaciones desde la cárcel de Carabanchel e incluso mensajes de la propia Pasionaria. La vista oral estaba programada para el 20 de diciembre de 1973 y hasta entonces los acusados permanecieron en prisión preventiva. La opinión internacional estaba a favor de los acusados, ya que en cualquier país democrático era legal la asociación y la reunión, así como los sindicatos. Desde el PCE se creía que la opinión internacional iba a hacer que el caso fuese el detonante del desmoronamiento definitivo del régimen.⁵⁹

Esto, sin embargo, no sabemos si habría sido así ya que minutos antes de que se celebrase la vista oral, Carrero Blanco, presidente del Gobierno y sucesor ideológico de Franco, era asesinado por ETA. Un acontecimiento que aplazó la vista oral del proceso 1.001 y que acabó con todo el rechazo internacional hacia el régimen que había generado la acusación a los diez miembros de CCOO. La Pirenaica también desvió su atención hacia el asesinato. Los medios nacionales no daban noticias sobre el suceso, ni si quiera se dio oficialidad a la muerte del presidente del gobierno hasta las siete de la tarde. REI sí que dio versiones que iban cambiando con el paso de las horas, desde la

⁵⁸ *Ibidem.* pp. 256-257

⁵⁹ *Ibidem.* pp. 257-258

teoría de una explosión de gas hasta la del asesinato, aunque no se conocía el autor. Carrillo en una intervención de emergencia por La Pirenaica llegó a achacar el atentado a grupos de ultraderecha cuyo fin sería lograr un endurecimiento del régimen. Finalmente se supo que había sido asesinado por ETA, pero en cualquier caso ese día REI fue la principal fuente de información sobre el atentado, ya que los medios oficiales se limitaron a emitir música fúnebre y panegíricos.⁶⁰

5.2. El fin de la dictadura y el inicio de la democracia: La Pirenaica ya no es necesaria.

En 1974 la Revolución de los Claveles en Portugal y la noticia de la enfermedad de Franco provocaron un clima de entusiasmo en el PCE y en la redacción de La Pirenaica. Se formó la Junta Democrática de España en la cual el PCE, siguiendo con su plan de Reconciliación Nacional, trató de crear lazos con partidos y fuerzas de derecha, erigiéndose a sí mismo como líder de la izquierda, ya que el PSOE no participaba en esta Junta. La Pirenaica publicó la formación de la junta y previno a los españoles de que habría una convocatoria para una Acción Democrática Nacional que daría el golpe de gracia al régimen, al estilo de la revolución que había tenido lugar en Portugal ese mismo año. La ADN, era en esencia, hija de la anterior e infructuosa HNP.⁶¹

REI trataría de popularizarla a través de sus ondas, pero no llegaría a concretarse, ya que el 21 de octubre de 1975 un comunicado informó de que Franco había sufrido una crisis de insuficiencia coronaria aguda. Mendezola cuenta en sus memorias que, tras recibir la noticia, tuvo un encuentro con el secretario general del PCR Ceaucescu:

Nos abrazamos fuertemente al vernos, presintiendo que eran inminentes grandes amaneceres de la democracia en España. Se interesó por la situación y puso el mayor interés en que no se desaprovechara la ocasión para avanzar en el proceso democrático. Me pregunto que necesitábamos. Mi respuesta fue sencilla: más horas de emisión y más potencia.⁶²

A partir de ese momento La Pirenaica comenzó a trabajar sin descanso, una programación diaria de dieciocho horas, algo que no había hecho en sus 36 años de historia. El 19 de noviembre Radio Nacional dio la noticia del empeoramiento de la

⁶⁰ *Ibidem* pp. 258-260

⁶¹ *Ibidem* p. 260

⁶² *Ibidem* pp. 261-262

salud de Franco y esa noche nadie en la redacción durmió, muchos pasaron la noche en vela aguardando noticias, hasta que a las 4:58 de la madrugada la agencia Europa Press anunció por telegrama la noticia de la muerte del dictador.⁶³ La Pirenaica abrió la programación diaria con la intervención de Baudelio Sánchez dando la noticia de la muerte de Franco.

A lo largo del día reunió las reacciones de personalidades de distintas ideologías, desde la anarquista representada por Frente Libertario, hasta la carlista en voz de Carlos Hugo de Borbón. La batería de reacciones culminó con las de los máximos dirigentes del PCE, Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri, los cuales hicieron un llamamiento a la ruptura con el régimen, al comienzo de un sistema democrático que debía comenzar con un gobierno provisional plural donde el franquismo debía ser juzgado y extraído de raíz de España, aunque de forma pacífica.⁶⁴

El 22 de noviembre se proclamó Juan Carlos de Borbón rey de España, hecho ante el cual La Pirenaica se mostraría muy crítica, ya que se veía como un continuismo con el régimen anterior. Esta actitud crítica la abandonaría el PCE un mes después, tratando de seguir con un plan que llevase a España a la democracia, aunque tuviese que pagar el precio de renunciar a la república. El PCE abogó por una ruptura pactada entre todos los partidos, propuesta que no tuvo éxito. El primer gobierno de Adolfo Suárez que lideraba a los reformistas del régimen, convocó un referéndum sobre la Ley de Reforma Política. La ruptura pactada se convertía en una reforma pactada.⁶⁵

La reacción del PCE no podía ser apoyar esta ley, ya que suponía un continuismo, aunque tampoco podía fomentar votar en contra, pues no estaba claro lo que podría suponer si el resultado del referéndum fuese “no”. Por tanto, el PCE optó por la abstención. La Pirenaica serviría ahora de medio de propaganda electoral, sin perder su carácter informativo, pero tanto en este momento como en las elecciones de junio de 1977, La Pirenaica fue el principal medio del PCE para difundir su programa electoral y convencer a los votantes.

El PCE sería legalizado el 9 de abril de 1977, con muy poco margen de maniobra para preparar una campaña electoral y presentarse a las elecciones. La

⁶³ *Ibidem* pp. 262-263

⁶⁴ *Ibidem* p. 263

⁶⁵ *Ibidem* pp. 264-65

legalización del partido comunista fue consecuencia del nuevo régimen democrático, ya que una democracia se caracteriza por la pluralidad de ideas y debían dar esa imagen a la opinión internacional. Las expectativas de Carrillo eran conseguir el 25% de los votos, aunque las elecciones le otorgaron 20 diputados en el congreso, con un 9'33% para el PCE.⁶⁶

En el PCE no se explicaban como el resultado de las elecciones había estado muy por debajo de sus expectativas. El PCE había sido el partido más activo en la lucha antifranquista, además de estar bien organizado y con un discurso pacífico, democrático y de reconciliación. Había contado con el apoyo de La Pirenaica, algo que ninguno de los partidos había tenido de su lado, una radio propia. Las teorías son variadas pero no se encontró una explicación.

¿Y ahora qué? España se había convertido en un régimen democrático, el PCE estaba legalizado y formaba parte del parlamento español, por tanto ya no tenía sentido mantener una emisora clandestina en el Partido. En julio de 1977 el PCR planteó la situación al PCE y se llegó a la conclusión de que Radio España Independiente debía poner fin a su aventura clandestina.

El 13 de julio tuvo lugar la primera sesión de las nuevas Cortes, y al día siguiente, después de 108.359 emisiones, La Pirenaica sonó en las ondas por última vez. Mendezona a modo de despedida rememoró lo que había sido la historia de La Pirenaica, un discurso donde combinaba tristeza por el fin de la emisora y alegría porque la democracia había llegado a España. Finalmente, la última voz que sonó en La Pirenaica la puso Concha Limia, un discurso durante el cual, según sus palabras, “lo estaba leyendo y los ojos se me llenaban de lagrimas”⁶⁷. Una lectura corta que representaba la satisfacción por el trabajo y el esfuerzo durante 36 años que finalmente habían dado los frutos que deseaban. Finalmente la emisión cerró con la melodía de *La Internacional* y con las palabras: “Buenas noches, amigos oyentes. Hasta muy pronto a través de los medios de comunicación democratizados”⁶⁸.

⁶⁶ *Ibidem* pp. 265-267

⁶⁷ José F. CORMENZANA, *op. cit.* [Consultado: 12/11/2018]

⁶⁸ Luis Zaragoza, *op. cit.* pp. 267-269

Conclusiones

A modo de conclusiones me gustaría destacar una serie de aspectos principales sobre Radio España Independiente. En primer lugar, hay que tener en cuenta su origen, la creación de REI como emisora al servicio del PCE, pero sobre todo al servicio de la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial. Su supeditación al estalinismo marcó su línea ideológica durante sus primeros años de vida, hasta la muerte del líder soviético. La exaltación de Stalin y la posterior desestalinización están muy presentes en una emisora que, al fin y al cabo, estaba indirectamente bajo la dirección del PCE. La historia de REI y del PCE fueron de la mano entre 1941 y 1977, siendo en muchas ocasiones La Pirenaica el altavoz de la propaganda del Partido, de discursos de sus dirigentes o medio de movilización con fines políticos.

Esta vinculación de REI al PCE se observa en tanto en cuanto ambos evolucionaron en una misma dirección, pasando de lo que en un principio sería el pensamiento comunista más originario, hijo de la revolución rusa, a la línea ideológica de Santiago Carrillo fundamentada en el Plan de Reconciliación Nacional. Este cambio ideológico del Partido y su inseparable emisora clandestina supusieron un acercamiento a la población española no comunistas, pero sí antifranquistas, cuya lucha buscaba la abolición de la dictadura y el restablecimiento de una democracia. Esto se vio reflejado en el aumento de la audiencia durante su época dorada.

Esto nos lleva a pensar cual fue verdaderamente el impacto de La Pirenaica en España. En primer lugar, el gobierno franquista invirtió muchos esfuerzos en frenar las ondas que llegaban desde Rusia y Rumania, aunque el gobierno siempre pensó que venían de Praga. Esto demuestra que realmente temían que fuese a ser nociva para la estabilidad del régimen. Además tenemos casos como las huelgas de Asturias en 1962, en las que REI tuvo una influencia particular apoyando a los mineros en huelga, aportando noticias y llamando al apoyo ciudadano. La huelga se prolongó y obtuvo resultados favorables para los obreros, pero ¿cuánta responsabilidad tuvo La Pirenaica de esta victoria?, probablemente no mucha, pero sí que contribuyó.

De lo que sí estamos seguros es que su impacto en la sociedad no logró ser el deseado, ya que los intentos de convocatoria que se sucedieron a lo largo de toda su vida, en su mayoría no triunfaron, excepto el boicot al transporte público en Madrid.

Estos acontecimientos me invitan a pensar que, de igual forma que REI era una emisora clandestina, su impacto en la sociedad también fue en parte clandestino. Cada oyente convivió con La Pirenaica en soledad o en grupos muy cerrados, escuchándola como una voz de esperanza antifranquista, como una alternativa a los medios oficiales de información. Sin embargo, resulta impensable que una emisora que se escuchaba clandestinamente pudiera movilizar masas eficazmente. El poder de convocatoria fracasó dado que La Pirenaica se escuchaba individualmente y los oyentes no se organizan para seguir las instrucciones aportadas por la emisora, probablemente por temor a la delación. Además hay que tener en cuenta que La Pirenaica era una radio de Partido, razón por la cual, aunque muchos de sus oyentes eran antifranquistas, su anticomunismo les impedía movilizarse cuando La Pirenaica les convocaba, conscientes de que detrás de este llamamiento estaba el PCE.

Por tanto, mi conclusión es que La Pirenaica significó un elemento importante para entender la historia de España durante el franquismo, además sin duda de la historia del propio PCE, que durante este periodo fue de la mano con la emisora. El impacto de la emisora sobre la sociedad no se tradujo en grandes huelgas ni revoluciones, sino en el oyente anónimo, en esa escucha clandestina bajo las mantas aportando un hilo de esperanza a esas personas que esperaban volver a vivir en una España democrática.

Fuentes y bibliografía

Fuentes primarias

Dolores Ibárruri, “Discurso sobre Puig Antic y sobre el golpe de Estado en Chile”, [s.d.], REI https://www.ivoox.com/podcast-podcast-radio-pirenaica_sq_f119316_1.html

Bibliografía

CASANOVA, Julián, *Europa contra Europa 1914-1945*, Barcelona, Crítica, 2011

FONTOVA, Rosario; y BALSEBRE, Armand, *Las cartas de La Pirenaica. Memoria del antifranquismo*, Madrid, Cátedra, 2014

GALÁN, Luis. *Después de todo: recuerdos de un periodista de La Pirenaica*, Barcelona, Anthropos, 1988

MENDEZONA, Ramón, *La Pirenaica, historia de una emisora clandestina*, Madrid, Edición del autor, 1981

ZARAGOZA, Luis, *Radio Pirenaica. La voz de la esperanza antifranquista*, Madrid, Marcel Pons Historia, 2008

Fuentes audiovisuales

CORMENZANA, José F., Documental: *Radio Pirenaica. Aventura de una radio clandestina*, TVE, (1989)